



LA POETISA MANTUVO UNA INTENSA CORRESPONDENCIA CON MANUEL MAGALLANES MOURE

Publicarán cartas de amor inéditas de Gabriela Mistral

► Se trata de 34 misivas, de alto valor literario y biográfico, en las que Gabriela Mistral, por precaución, firma sólo con la inicial de su nombre de pila: el destinatario, un poeta con el que mantuvo una relación platónica y exclusivamente epistolar, era casado.

CRISTÓBAL PERA

La ceremonia de premiación de los Juegos Florales de 1914 tuvo entre el público a una solista espectadora. Su nombre era Lucila Godoy Alcayaga y, como una espectadora mala, insistió de inmediato a la lectura pública del poema con que había ganado el concurso de ese año, usando por primera vez el seudónimo de Gabriela Mistral. Su obra se llamaba Los Sonetos de la Muerte y el hombre que le daba lectura era Manuel Magallanes Moure, poeta, periodista, pintor e integrante del jurado que ese año otorgó el premio.

Así, con sólo mirar y escuchar su voz, la Mistral quedó prendada para siempre de él. Un amor silencioso, obsesivo y nunca correspondido; desde entonces, ella le envió decenas de cartas que él se dignaba a responder tan sólo y nunca por una razón poderosa: Magallanes Moure era casado y, no obstante que recibía con gusto las misivas, no sentía lo mismo por ella.

"No nos vimos casi nunca cara a cara, sino a través de un centafol de cartas", escribió la Mistral, dando cuenta de esa relación casi exclusivamente epistolar. Las misivas, como ellas mismas, se acercan a las diez, y varias ya fueron reeditadas en el libro Cartas de Amor y Desamor (2000), publicado por Jaime Quiroga. Pero hay otras 34 que permanecen inéditas y que serán publicadas a fin de año por la editorial de la Universidad Católica.

Peligrosa relación

Rememora desde Antofagasta, Coquimbo, Los Andes, Talcahuano, Concepción y Ciudad de México, las misivas que se dieron a conocer por primera vez al público están fechadas entre 1914 y 1923 y en varias de ellas la poetisa sólo firma con la inicial de su nombre de pila, una inequívoca de una relación secreta que ambos tenían revelada.

"El espedulismo entre una maestra soltera y un hombre casado nobreca causado una controversia en la época de haberse hecho público", dice Luis Vargas Saavedra, docente de la Facultad de Letras de la Católica que trabaja en la futura edición.

LA ALBACADA DE LA POETISA CONSERVA VALIOSAS CARTAS Y DOCUMENTOS

El archivo que guarda Doris Dana

Las últimas cartas recopiladas por la Facultad de Letras de la Universidad Católica que serán publicadas a fin de año complementarán la abultada serie de ediciones epistolares relativas a Gabriela Mistral. A la primera colección recabada en 1930 con el nombre de Cartas de Amor y Desamor, se suman los libros Epistolario de Gabriela Mistral y Lucila Godoy (1998), Los Sonetos de la Muerte y Epistolario de Gabriela Mistral con Alfonso Reyes (1999), en Batalla de Sencler Epistolario de Gabriela Mistral y Pedro Prado (1993), y Cecilia Tajada de San Coma Mi Lengua (2002), que incluye correspondencia con Baroja, Bergamín, García Lorca, Marulón y Unzué. Sin embargo, aún permanece inédito un valioso material epistolar que posee Doris Dana, amiga y albacea de Gabriela Mistral.



Que aún sea desconocido, se debe en parte a la apremiosa relación de Dana con Chile, por lo cual usó un decreto ley de 1919 donde se desconocía su condición de albacea. Esto, al no haber otro secreto, el gobierno chileno se involucró en sus acciones. "Ella le fue por eso y quería ir a Chile en abril", dice Dana desde Estados Unidos, y anuncia la intención de editar dichas cartas a una colección.

La colección fue adquirida de dos fuentes, 24 de ellas permanecían en poder de una de las herederas de Magallanes, los restantes diez fueron comprados por la Católica a la Universidad de Notre Dame en Estados Unidos. En una de estas últimas, fechada en 1914 desde Los Andes, se percibe una admiración que guarda obsesión: "Hace años, unos seis, lo conocí, le vi leer unos versos de su Jornada, que usted debe amar más que con amor los respectos".

No obstante la ingratitud del destinatario, que respondía con silencios, las cartas de ida y vuelta eran y al tiempo que la Mistral avanzaba su pluma, se tornaban cada vez más pasionales. "Te amo, Manuel. Todo mi vivir se concentra en ese pensamiento y en este deseo: el beso que puedo darte y recibir de ti", escribe en una de las que ya se conocen.

Más que constatar un idilio, que Jaime Quiroga define como "un sentimiento místico y espiritual", las misivas tienen un valor literario. "Las cartas tienen varias cosas desconocidas desde el punto de vista biográfico", adelanta Vargas Saavedra. "Pero también permiten ver cómo Lucila Godoy va transformándose en Gabriela Mistral".

La Mistral, coinciden ambos investigadores, debe mucho de su formación literaria a Magallanes Moure. Ella misma lo reconoció en varios de sus escritos. Pero también, cada cierto tiempo, entre conjeturas literarias y noticias púdicas, ella repite en lo imposible de ese amor: "Tu me sería capaz de querer a una mujer fea". Le escribió, y no tuvo respuesta.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Publicación cartas de amor inéditas de Gabriela Mistral. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile